

Abierto por vacaciones

DOMINGO XXII DEL TIEMPO ORDINARIO – CICLO C

Los seglares que comentan el Evangelio cada domingo, se toman un descanso. En Septiembre se reanuda el servicio habitual. En AGOSTO ofrecemos cada semana un comentario realizado mientras se disfruta de las vacaciones y en referencia a ellas.

Lectura del santo evangelio según San Lucas 14, 1. 7-14

El que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido

Un sábado, entró Jesús en casa de uno de los principales fariseos para comer, y ellos le estaban espiando. Notando que los convidados escogían los primeros puestos, les propuso esta parábola: «Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el puesto principal, no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú; y vendrá el que os convidó a ti y al otro y te dirá: «Cédele el puesto a éste.» Entonces, avergonzado, irás a ocupar el último puesto. Al revés, cuando te conviden, vete a sentarte en el último puesto, para que, cuando venga el que te convidó, te diga: «Amigo, sube más arriba.» Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.» Y dijo al que lo había invitado: «Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque corresponderán invitándote, y quedarás pagado. Cuando des un banquete, invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos; dichoso tú, porque no pueden pagarte; te pagarán cuando resuciten los justos.»

Desde la Playa

(por hombre, casado, con tres hijos, trabajan ambos, en vacaciones)



«El verano va llegando a su fin, y como siempre el evangelio nos confronta de manera evidente. El verano se supone que es tiempo para uno mismo, eso es lo que nos venden, pero como decía alguien Dios no veranea, por eso lleva todo este mes interpelando a nuestro yo. Si os habéis dado cuenta la palabra de cada Domingo ha ido en este sentido, y éste último no podía ser menos «El que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido». En todo momento, en vacaciones, cuando uno esté enfermo, en cualquier situación Dios nos pide humildad, y en estos días de final del verano, con nuestra familia o con quién tengamos cerca, con los pequeños detalles, tenemos la oportunidad de ser fieles a esa palabra, y de este modo construir aquí abajo algo de ese reino de Dios, de ciegos, lisiados y cojos.

«Un abrazo y hasta el año que viene si Dios quiere»

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/abierto-por-vacaciones